

## El MERCOSUR y la realidad argentina 2006

**Luis Felipe Agramunt**  
*Profesor Titular Facultad de Ciencias  
Económicas - UNL*  
*E-mail: agramuntlf@arnet.com.ar*

### Resumen

Argentina está creciendo fuertemente pero no logra trasladar similar tendencia a sus relaciones comerciales con el exterior. Su competitividad internacional, medida a partir de las capacidades de sus empresas para sostener o ganar mercados internacionales, no es similar a la de otros países del MERCOSUR y por el contrario pierde ventajas a medida que pasan los años.

El proceso integrador del MERCOSUR no es causa de dicho debilitamiento sino que, por el contrario y como lo demuestra el desarrollo de otros países del bloque, puede ser un factor crítico para ayudar a mejorar la creación de comercio. Sin embargo, el bloque está sufriendo tensiones que le impiden crecer y consolidarse más y mejor a lo largo de los años. Esta situación afecta al país, ya que se le restan posibilidades de aprovechar dicha ventaja como lo supo hacer en las primeras etapas por medio del efecto de "desvío de comercio".

Los esfuerzos cotidianos de los hombres de negocios para hacer posible un MERCOSUR más fuerte y con menos tensiones, a partir de acciones continuas y permanentes, deben ser acompañados por acciones políticas en igual sentido y resolución pronta y justa de las tensiones internas.

### **Abstract**

Argentina is growing strongly but does not manage to transfer that tendency to its commercial relationships with the outside. Its international competitiveness, measured by the capacities of its companies to maintain or gain international markets, is not similar to the one of the other countries of the MERCOSUR and, quite the opposite, it loses advantages through the years.

The integration process of the MERCOSUR is not caused by that weakening but, on the contrary and as it is demonstrated by the development of other countries of the bloc, it can be a critical factor to help to improve the commerce creation. Nevertheless, the bloc is undergoing tensions that do not allow it to grow and to consolidate more and better through the years. That situation is affecting the country, since Argentina can not take advantage in the same way it did it during the first stages, by using the "trade diversion" effect.

The daily efforts of the businessmen to make a MERCOSUR stronger and with fewer tensions, from continuous and permanent actions must be accompanied by political actions in equal sense and quick and right resolutions of the internal tensions.

## **Introducción**

El análisis de los fenómenos de la integración económica y su impacto en la competitividad internacional de los países, es relativamente reciente y comenzó a surgir de manera sistemática luego de la II Guerra Mundial conforme los países se veían beneficiados por la cooperación y por mercados de mayores tamaños (Daniels y ot. 2004). Fueron introducidos al marco del análisis económico de la mano de autores como Balassa (1961, 1966) y más recientemente Krugman (1994) y vinculados a fenómenos de competitividad en países como el nuestro por Kosacoff (1993) y Dalmasso (1991) entre otros. Sin embargo, existen aún pocos trabajos que vinculen más estrechamente la teoría pura con la evidencia empírica, en los efectos que el desvío y creación de comercio genera, a partir de la vigencia de un proceso de integración económica o cómo algunas

condiciones básicas pueden afectarlos.

En estas latitudes, el MERCOSUR, vigente de manera imperfecta como zona de libre comercio y unión aduanera desde 1995, es el proceso de integración económica más importante, pero enfrenta desafíos que impactan en la competitividad de cada uno de sus estados miembros. A su vez, la realidad de cada uno de éstos es muy diferente y resulta por tanto interesante intentar una vinculación entre ambas dimensiones.

En términos resumidos, la integración económica en su forma más limitada, elimina los efectos discriminatorios de los aranceles del comercio entre países y puede avanzar hasta el extremo de liberalizar no sólo la circulación de los factores productivos sino de los mismos ciudadanos y hasta crear áreas monetarias comunes, conformando una suerte de único y amplio mercado.

En una visión estática, la integración económica mejora la eficiencia de la distribución de los factores productivos que afectan positivamente producción y consumo y permite de manera dinámica la especialización basada en las ventajas comparativas de cada región. Sin embargo, el incremento del comercio con zonas ajenas al bloque conformado (*creación de comercio*), suele verse recién luego de unos años de transcurrido el inicio del proceso, en el cuál se suele verificar una *desvío de comercio*, es decir una sustitución del intercambio de bienes con países extra-bloque por productos de países del bloque, consecuencia de la eliminación de los aranceles internos. En pocas palabras, resulta mas conveniente comprar un bien a un país del bloque ya que es más barato al carecer de arancel, que adquirirlo de cualquier otro país ajeno al bloque al que se le aplica un arancel diferencial, aún cuando éste haya sido producido más eficientemente.

Si este *desvío de comercio* genera como consecuencia un aumento de la capacidad de los países integrantes para ser más competitivos con terceros, entonces habrá logrado una capacidad de *creación de comercio*, que no es otra cosa que mejorar la competitividad internacional del sistema en su relación con el sector externo.

En este marco teórico, resulta difícil para alguien vinculado al mundo de los negocios y que al mismo tiempo participa de la realidad académica universitaria (este autor), poder expresar opiniones fundadas sin que su visión y experiencia en cada una de esas dimensiones con las que convive, se entrecrucen y mezclen. Sin embargo esta interacción entre el comercio internacional en el mundo real y en su relación con aspectos teóricos, es frecuentemente tratado (Borkakoti, 1998) (Kosacoff, 1993) y no suficientemente debatido en el ámbito universitario. En este trabajo, en particular, se intenta suavizar en todo lo posible ese entrecruzamiento para agregar

un modesto aporte al tema persiguiendo expresar de manera clara una opinión fundada sobre el futuro del MERCOSUR, a partir de una serie de circunstancias actuales, percibidas desde lo que cotidianamente constituye la actividad empresaria y sometidas al análisis de la teoría de la integración económica y que explora en la competitividad internacional de Argentina y su relación con el bloque.

## **Argentina 2006: crecimiento interno sin competitividad internacional**

Una versión oficial<sup>(1)</sup>, acompañada por la opinión de especialistas en economía, señala la bonanza de la economía Argentina en los últimos 4 años, a partir de la debacle del 2001-2. La posición se sustenta en el sostenido superávit fiscal, el saldo favorable de la balanza de comercial, el incremento del ahorro e inclusive de la inversión. Esta última alcanza a situarse en niveles históricos superiores al 20 % del PBI, sólo superadas por aquellas épocas previas al mundial de 1978 y en los cuales, en plena dictadura, se realizaban una serie de obras de infraestructura, como ser aeropuertos, estadios de fútbol y otras obras de importancia, financiadas por el Estado. Inclusive *Aerolíneas Argentinas*, por aquel entonces empresa estatal, era un fortísimo inversor comprando aviones y preparándose para lo que se suponía, sería una avalancha de turismo y movimiento de pasajeros.

En la realidad actual la inversión la sostiene básicamente el sector privado y permite tasas de crecimiento anual del PBI superiores al 8 o 9 %, algo inédito durante muchas décadas en el país.

Los sectores más dinámicos de esta Argentina pujante, son la construcción, la industria y el cam-

(1) En INDEC ([www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar)), Centro de Economía Internacional ([www.cei.gov.ar](http://www.cei.gov.ar)) y en información del Ministerio de Economía y Producción de la Nación ([www.mecon.gov.ar](http://www.mecon.gov.ar)) puede encontrarse abundante información y análisis a este respecto.

po, todos los cuales están impulsados por factores internos o precios circunstancialmente altos en mercados internacionales y están escasamente sujetos a regulaciones que impone el sector público. En otros rubros de la actividad productiva donde el Estado tiene una ingerencia mayor, como por ejemplo la energía y las comunicaciones, las inversiones son mucho menos importantes y las incertidumbres muchísimo mas grandes a partir de esquemas de precios relativos distorsionados o restricciones severas a los planes privados de desarrollo.

En dicho marco, la cancelación de lo que se debía al FMI y la reestructuración del resto de la deuda externa, generan expectativas favorables hacia el futuro<sup>(2)</sup>. Pero al mismo tiempo que esto ocurre, otra serie de hechos y circunstancias, en el plano internacional, revelan que no todo parecieran ser luces para la Argentina sino también que hay algunas sombras.

Para tal fin recordemos que en términos generales la competitividad internacional de un país esta dada por *las capacidades de sus propias empresas de competir en mercados externos, lo que a su vez depende de la estrategia particular de cada una de ellas así como de la ayuda o cooperación del entorno mas cercano, los factores culturales de tal entorno y la eficacia de la acción gubernamental.*

La forma mas sencilla de medir tal competitividad se verifica a partir de analizar la participación que tiene el comercio exterior de un país en el conjunto del comercio internacional. En lo que respecta a la Argentina, en los últimos 5 años (2001-2005) y a pesar de la fortísima devaluación que ha sufrido su signo monetario (lo que genera condiciones más favorables para el intercambio), pareciera que Argentina más que avanzar, tuvo el dudoso mérito de retroceder, lo que empaña aquella visión optimista del desarrollo económico local y arroja algunas de las sombras antes referidas.

Entre 2001 y 2005 las exportaciones argentinas se

incrementaron en torno a un 50% respecto de 2001, ubicándose actualmente en los 40.000 millones de dólares anuales<sup>(3)</sup>. Sin embargo este aumento, importante en sí mismo, es menor al que experimentó el intercambio de bienes a nivel mundial, el cual superó el 60% en igual período. Consecuencia de ambos hechos es que la participación Argentina en el comercio mundial de bienes en vez de aumentar relativamente en estos 5 años, disminuyó, pasando de ser el 0.5% a pocos mas del 0.4%.

Es decir que entre 2001 y 2005 el país perdió una parte importante de su presencia en el mercado mundial de bienes, no obstante el contexto internacional positivo que imperó en toda esa época, los altos precios de los principales *commodities* exportados por el país y la fenomenal tasa de devaluación del signo monetario local, todo lo cuál favoreció de manera significativa las ventas al exterior.

El incremento notable de las exportaciones en términos monetarios, experimentado principalmente en 2004 y 2005, no cambio sustancialmente la matriz exportadora, continuando los productos primarios (PP) y las manufacturas de origen agropecuario (MOA) llevándose en torno al 50-55% de las ventas exteriores, las manufacturas de origen industrial (MOI) otro 30% y los combustibles alrededor del 17% del total. Es cierto que las MOI han tenido un crecimiento relativo, pero el mismo no ha sido sustancial.

Sí ha resultado un hecho sustancial en estos últimos años, el cambio en el destino de las ventas exteriores argentinas, al verificarse una mayor diversidad de destinos y una notable disminución de las ventas dentro del bloque regional propio que es el MERCOSUR<sup>(4)</sup>. Del 36% que representaban en 1997 y 1998 las ventas al bloque, se pasó a mínimos históricos del 22% (2002), 18% (2003) y 19% (2004 y 2005), mientras que destinos como USA, México, Chile, China y la UE (tanto si consideramos

(2) Ver informes del Banco Central de la República Argentina ([www.bcra.gov.ar](http://www.bcra.gov.ar)).

(3) Ver INDEC.

(4) Ver CEI.

15 como 25 países) se ven incrementados proporcionalmente. Por lo tanto ha existido un proceso de pérdida relativa de significación mundial concomitante con una mayor diversidad de destinos y un menor comercio intra bloque.

Lo antes expuesto marca a su vez una paradoja que no es otra que el hecho de que *no sólo se perdió competitividad a nivel global sino que también se lo hizo en el marco regional y aún con economías en procesos mas o menos similares que sufrieron también procesos devaluatorios, como nuestro vecino Brasil.*

Brasil, al contrario de Argentina, mejoró su participación relativa en el intercambio mundial de bienes, pasando de participar con menos del 0.9% del comercio mundial, al 1.15% en el 2005, como consecuencia del aumento sus exportaciones en un 120%, al tiempo que también redujo su comercio intrabloque. Es decir que mientras un país con proceso devaluatorio, aun inferior en su magnitud al que surge en Argentina y en una misma región del mundo gana mercado, Argentina los pierde y de manera significativa, profundizando la brecha que separa a ambos.

La atención que debe ponerse a este tema es aún mayor si tenemos en cuenta que Brasil aumentó considerablemente sus importaciones en este período, alcanzando los u\$s 80.000 millones, y no arrastró en este efecto a la Argentina ya que en 1998 nuestro país participaba alrededor del 12.5 % de las importaciones totales brasileras y hoy solamente lo hace en el orden del 8,5 %. Es decir que si hubiese mantenido el mismo nivel de ventas que tenía en 1998, Argentina estaría exportando actualmente a Brasil unos u\$s 3.000 o u\$s 4.000 millones más que el nivel actual.

Por lo tanto hay dos planos de análisis de la Argentina 2006. Uno, el interno, que presenta agregados positivos con una tendencia netamente favorable; y otro, el externo, que muestra un retroceso de la inserción internacional del país, no obstante una menor dependencia del bloque regional y una notable diversificación en el destino de sus exportaciones. Es en este segundo frente, el externo, el de la

competitividad internacional de nuestras empresas, donde resulta necesario realizar acciones y donde la evolución futura del MERCOSUR, entendemos que es un factor relevante.

## **Mercosur 2006: un desafío para ganar mercados**

Este proceso de integración económica, el MERCOSUR, es una realidad, un hecho cierto y así debe ser entendido. Aún con las imperfecciones que se señalaron en el comienzo, el bloque es una zona de libre comercio y una unión aduanera que esta en pleno funcionamiento y a partir de la cual se verifican cotidianamente negocios, alianzas estratégicas, flujos de intercambio y un sin número de relaciones que a su vez mejoran y favorecen el clima general de negocios en la región. Lo que no era común hace 20 o 30 años lo es hoy, empresas que actúan en un mercado ampliado y potenciado sus capacidades para competir en el resto del mundo y lo que quizá es más importante aún, seguirá existiendo en los próximos años. En décadas anteriores (1960, 70 y 80), lo habitual eran las estrategias individuales de inserción internacional de cada uno de los Estados y ningún esquema de asociación efectivo, más allá de los débiles intentos del ALALC y ALADI.

Negar la existencia del MERCOSUR es una utopía y creemos que tampoco está en la cabeza de nadie pensar que vaya a desaparecer. Simplemente no es posible, ya que está instalado en el comportamiento colectivo y en el entramado económico y social de nuestros países. Pero tampoco es posible negar que el MERCOSUR no está funcionando de manera plena y que su futuro como mercado común está seriamente comprometido.

En los últimos años, fuertes tensiones están afectando este proceso de crecimiento y consolidación del bloque. La más importante de todas es posiblemente el no avance del MERCOSUR en términos de integración macro, de políticas macro. Pareciera que

se ha perdido el impulso del periodo previo a su vigencia, el de los primeros años de la década del 90 donde el comercio intrabloque crecía notablemente hasta alcanzar el máximo en los años 1997 y 1998 con un volumen global de negocios de más de u\$s 40.000 millones y con un ánimo optimista sobre su desarrollo y concreción como mercado común. Era la época de los avances en la conformación de una unión aduanera que poco a poco iría evolucionando hacia un mercado común. Pero no fue así y lentamente fue perdiéndose el impulso inicial y quedando sólo el comercio generado dentro del bloque.

El desvío de comercio (un hecho natural en los inicios de todos los procesos de integración econó-

mica<sup>(5)</sup>), también se verificó en este bloque regional generando la explosión de comercio referida. Pero tras la crisis de finales de los '90 y comienzos del siglo XXI y a consecuencia de la complementación entre empresas, así como el fortalecimiento de las capacidades competitivas logradas en los años anteriores, y el impulso coyuntural de los procesos devaluatorios, se generaron condiciones favorables de competitividad con el resto del mundo. Así todos los países del bloque comenzaron a registrar un crecimiento notable de sus ventas al exterior y una menor participación de las ventas a sus socios comerciales del bloque. La sola excepción es Paraguay que mantiene la misma distribución de sus ventas externas.

Evolución Exportaciones 1991 - 2005. Base: 1993 = 100						
	1995	1997	1999	2001	2003	2005
Argentina	160	201	172	202	196	305
Brasil	120	138	125	151	190	306
Paraguay	126	150	102	136	171	232
Uruguay	128	165	136	125	133	206

Fuente: elaboración propia sobre datos CEI e INDEC.

	Relación Exportaciones al MERCOSUR vs. Exportaciones resto del mundo	
	1997 / 1998	2005
Argentina	1 a 2	1 a 4
Brasil	1 a 5	1 a 9
<b>Paraguay</b>	<b>1 a 1</b>	<b>1 a 1</b>
Uruguay	1 a 1	1 a 3

Fuente: elaboración propia sobre datos CEI e INDEC.

Esta pérdida relativa de significación de las ventas internas dentro del mismo bloque, puede entenderse como el reflejo del agotamiento del proceso integra-

tor. Difícilmente sea así y por el contrario puede ser percibido como un signo positivo ya que el objetivo mismo del proceso es precisamente lograr una ma-

(5) Ver y consultar las referencias bibliográficas que se hicieron al comienzo de este documento.

yor competitividad hacia terceros mercados.

Por lo tanto lo que conviene es avanzar en similar sentido y, dentro de lo posible, en otros procesos de integración que mejoren las perspectivas, tales como los que se gestionan con la UE, México e inclusive el mismo ALCA. En ningún caso abandonar el MERCOSUR o volver a una estrategia de integración internacional bilateral con distintos países o bloques, resultará mejor que continuar en el camino indicado.

Sin embargo existe una visión pesimista sobre el MERCOSUR, una posición que va más de la mano de cuestiones ideológicas y de protagonismos políticos que de realidades económicas y que tiende a minimizar o relativizar el rol del bloque y las potencialidades que tiene para favorecer el crecimiento y la competitividad internacional de nuestros países. Pero razónese qué ocurriría con Argentina si perdiera las ventajas que tiene para el acceso al mercado de los países del bloque y al mismo tiempo debiera competir sola para acceder a cualquier mercado, inclusive a los mas próximos. La respuesta es clara: tendría menos oportunidades aún de crecer.

Por lo tanto se entiende que no existe opción a la integración, aunque se puede discutir con quiénes conviene compartir una sociedad. Y aquí también la situación es clara: se prefieren los socios culturalmente mas cercanos (en este caso coincide con los socios del MERCOSUR y los demás Estados con quienes el bloque esta gestionando su ampliación—Chile, Bolivia e inclusive Venezuela, aunque en menor medida—) que con Naciones y Estados con quienes hay mucha menos afinidad para entender lo social, lo económico y hasta la manera de hacer negocios.

*El MERCOSUR es la experiencia más actual, más viva y la que hasta el presente más resultados positivos ha aportado a Argentina.* Necesita ser cuidada, evitando el facilismo de usarla como culpable de cualquier mal o la tentación de presionar y presionar sobre la misma una y otra vez, de la mano de los populismos de turno o los enfoques ideológicos con sesgo personalista. Deben dejarse posiciones demagógicas y pensar en términos estratégicos, acompañando así el esfuerzo de los empresarios,

trabajadores, investigadores y educadores argentinos. A veces, con el discurso fácil de que el ALCA resultará perjudicial para los intereses de estas comunidades y con el argumento de que Estados Unidos pretende imponer condiciones, se generan tensiones exageradas sobre un proceso aún débil.

En igual sentido el conflicto de las papeleras entre Argentina y Uruguay, la poca atención de Brasil y Argentina hacia los socios menores, la intromisión de mandatarios en políticas internas de otros países, el accionar individual y sin previos consensos internos dentro del mismo bloque y la falta de claridad de una alianza Argentina-Brasil, entre otros muchos ejemplos, son elementos de tensión que no necesariamente van a terminar por destruir el MERCOSUR, pero sí es cierto que no ayudan a terminar de conformarlo.

Lo que se necesita en esta etapa y en esta conformación de las relaciones económicas internacionales, es que se favorezca la forma de hacer mejores negocios para que las empresas, los trabajadores y las comunidades en su conjunto puedan crecer dignamente. Para eso, los hombres de negocios y las empresas necesitan certezas. Esas certezas se construyen trabajando de manera unida, tanto a nivel interno de cada país como a nivel del propio proceso de integración, lo que supone renunciar en algunos casos a intereses sectoriales o nacionales menores a favor de un interés superior, el del conjunto.

## Conclusiones

Entender que lo colectivo es más importante que lo individual, que en lo colectivo lo individual se proyecta y se mejora, que si le va bien a todos es probable que le vaya mejor a cada uno (sea país, empresa o negocio) y que en consecuencia se tendrán más y mejores posibilidades de vivir dignamente, es lo que quizá este faltando en el conjunto que conforma el MERCOSUR.

Pensar del modo señalado es también ayudar a que Argentina, como colectivo individual dentro del

bloque, logre una mejora a partir de la sustentabilidad del propio MERCOSUR. Sustentabilidad que quiere decir más MERCOSUR, profundizar en la integración, desde la educación, desde la cultura, desde el turismo, desde lo social, con alianzas estratégicas entre empresas, con movilidad de los factores productivos, facilitando todo esfuerzo por construir y despejando incertidumbres o resolviendo los conflictos en el propio marco del bloque regional.

Actuar así es construir un MERCOSUR más fuerte y vigoroso, tanto como lo es avanzar en políticas sanitarias, fiscales, monetarias y tantas otras, comunes a los intereses de todos los socios; aún cuando se sabe que ello lleva tiempo y es de difícil consenso. Resolver las disputas sectoriales o nacionales dentro del mismo bloque y evitar dirimir las mismas en otros escenarios (caso la Corte Internacional de La Haya), es darle fortaleza al bloque y permitir avanzar hacia un mercado común reconociendo sus instituciones. En síntesis, proceder de esta forma no es otra cosa que asegurar la continuidad y el destino mismo del MERCOSUR, y esto puede ser el mejor camino para que Argentina mejore su competitividad internacional.

Argentina está mejor como país si mira hacia dentro, ya que lo demuestran signos positivos de diverso tipo. También se observa una reinserción en la comunidad financiera internacional, lo que no es poco si se recuerda el *default* más grande de la historia del mundo moderno. Pero el país no se está reinsertando en la comunidad comercial y en el mundo de los negocios al ritmo en que el mundo crece; tampoco pareciera haber un clima de negocios propicio para ganar nuevos mercados a una tasa superior a la actual. Para superar estas debilidades se debe ayudar a continuar y mejorar el proceso integrador del MERCOSUR, colaborando en tener “más MERCOSUR”, entendiendo que en el mismo, los intereses colectivos a veces suponen renuncias a cuestiones personales o individuales (de naciones, sectores o empresas), pero que esos costos van a ser superados por los beneficios que traerán las nuevas oportunidades de negocios.

Los empresarios lo saben y a diario trabajan intentando fortalecer el bloque. *¿Lo entenderán de igual modo todos los demás actores sociales, especialmente nuestros gobiernos?*

### Bibliografía

- Balassa, B. (1961) *The Theory of Economic Integration*. Homewood, IL Irwin.
- Balassa, B. (1966) *Tariff reductions and trade in manufacturers among industrial countries*. American Economic Review, 56, 466-73.
- Balassa, B. (1982) *Development strategies in semi-industrial countries*. Baltimore and London.
- Borkakoti, J. (1998) *International Trade*. Macmillan Business. London.
- Dalmaso, E. (1991) *El Mercosur como marco de estrategias competitivas*. FCE -UNC- Córdoba - Argentina.
- Daniels, J.; Radebaugh, L. y Sullivan, D. (2004) *Negocios Internacionales*. Pearson-Prentice Hall. México.
- De Luis Romero, E. y Agramunt, L. (1995) *Mercosur - Aproximaciones hacia la integración con la UE*. Ediciones UNL, Santa Fe.
- Kosacoff, B. (1993) *El desafío de la competitividad*. CEPAL/Alianza Editorial, Buenos Aires.
- Krugman, P. (1994) *Competitiveness: a dangerous obsesión*. Foreign Affairs.